

“RIO BEC, ARQUITECTURA DE UNA ENTIDAD POLÍTICA”

(Excavaciones de 1991-1992)*

**Ricardo Bueno Cano
INAH – Campeche**

Este escrito no tiene más ambiciones que el poner en juego algunas ideas, repasar lo que han dicho otros investigadores sobre ellas y relacionadas con las excavaciones recientes que se han llevado a cabo en la región. El tema central es la arquitectura del Río Bec, por lo que debería presentar numerosos planos y dibujos. Sin embargo, quiero disculparme por la falta del material gráfico, pues este se encuentra aun en proceso de elaboración, en el entendido de que la temporada de campo se terminará a mediados de septiembre. Los trabajos realizados en el Río Bec se han llevado a cabo por exploradores, aficionados y académicos solitarios; también por grandes equipos multidisciplinarios de investigadores respaldados por instituciones de gran peso en la investigación maya; y hay nombres de todos ellos.

Para todos es claro que a partir de los últimos años del siglo VI d.C., en la región que actualmente se denomina Xpuhil, apareció un tipo de arquitectura cuyos elementos formales y simbólicos diferían del resto de sus contemporáneos. Esta amanerada arquitectura extiende sus elementos por un vasto territorio que ocupa, hacia el sur, hasta las cercanías de Calakmul (Morales 1987); hacia el norte, probablemente mas allá de Uayamil (Harrison 1979); para los límites tentativos hacia el oriente, se podrían establecer el área de

Kohunlich (Andrews 1987), y hacia el poniente, por el momento, hasta los inexplorados límites de Conhuás.

Esta gigantesca extensión es cubierta por los rasgos que tradicionalmente se han definido como propios del Río Bec –o del Yucatán central, si se quiere usar ese termino para abarcar también a los Chenes-, pero no implica que tal extensión haya representado una unidad política en un tiempo determinado. Para su definición es necesaria la discriminación de algunos elementos: fachadas zoomorfas, esquinas redondeadas, disposiciones tripartitas, zócalos o molduras basales formados por tres elementos, grupos de tamborcillos de tres en los mismos, cascadas de mascarones, torres, columnas embebidas y en ángulo –e independientes- pilastras etc.

De ellos solo quedarían dos elementos que bien podrían delimitar la entidad política del Río Bec: las torres típicas (incluyendo las “anomalías” de Becán 1, 3 y 8, así como el tardío ejemplo de tres torres de Xpuhil); y los panales asociados con los accesos de los edificios, ya sea en dameros, de cruces o del omnipresente personaje de perfil. Pero la delimitación de un área de interacción cultural no se refiere tan solo a la enumeración de rasgos que, todos juntos, delimitan superáreas culturales.

En arquitectura, como lo dicen Carrasco y Boucher (1985), para la definición de un estilo arquitectónico hace falta primero el análisis de dos factores: fases constructivas y fases arquitectónicas, relacionadas con el análisis comparativo del resto de los

materiales arqueológicos. Siendo así, el análisis del área denominada Río Bec, como hipotética entidad, se reduce hasta límites mas comprensibles y humanos, para hablar en términos de control de elites (aun con un área gigantesca de aproximadamente 1000 km²). Hablar de un estilo arquitectónico del Yucatán central (Potter 1977) nos orilla a la concepción de espacios sociopolíticos que se basan en las formas de manifestaciones materiales, sin consideraciones de tiempo y espacios. Una gran parte de los estudios realizados en Río Bec no toma en cuenta las diferentes evoluciones que a través del tiempo ha sufrido un edificio; esto es, su asignación dentro de un estilo arquitectónico resulta de la suma de todos sus elementos visibles. Y mas: está claro que si bien Chenes y Río Bec, las dos áreas plenamente identificadas por sus restos arquitectónicos, comparten muchos rasgos, el resto de los materiales arqueológicos parecerían indicar la disparidad entre ambas regiones. Según Antonio Benavides, Renée Lorelei Zapata y Lorena Williams, la contraparte Chenes del Río Bec presenta cronologías más tardías, y su topología cerámica es esencialmente diferente.

Es ya conocido el posible origen de los elementos arquitectónicos. Gendrop (1983), Andrews y Gendrop (1991), Andrews (1989), y Matos (1991), entre otros han hablado sobre el tema. Queda claro que las portadas zoomorfas son la representación plástica del mundo subterráneo; al menos los elementos que las conforman individualmente parecen indicar eso: las torres como símbolos del poder "dinástico", y la relación del poder

terrenal como una cesión del divino; ambos poderes reflejados en una concepción arquitectónica indisoluble. En este sentido, mas que ningún otro elemento, la arquitectura monumental es claro reflejo del control de una elite sobre el resto de la población. La arquitectura de Río Bec es la manera de cómo la elite deseo ser vista; de cómo el poder divino, manipulado por ellos, se manifestó plástica y monumentalmente.

A partir de un desarrollo que inicio en la segunda centuria antes de la era cristiana, ya hacia la segunda mitad del siglo VI d.C., Becán está constituido como el centro de poder más importante de la región. Si bien es posible pensar en la existencia de otras poblaciones, al parecer éstas no son más que agrupaciones rurales, aldeas agrícolas. De los sitios excavados, todos parecen evidenciar la presencia de poblaciones desde los años del Preclásico, pero sin arquitectura monumental. Hormiguero no presenta ninguna evidencia de arquitectura anterior a la fase Río Bec temprano (570-630 d.C.), aunque la cerámica muestra que había pobladores aun antes del Clásico Temprano, desde la fase Pakluum. El panorama parece ser semejante en Xpuhil y Río Bec-B; aunque en Chicanná sí hay evidencias de plazas pavimentadas desde los últimos años del Preclásico (Ball 1977; Potter 1977; Landa 1983; Bueno 1989; Carrasco com. Pers. 1991).

Becán, sin embargo, presenta ya hacia la mitad de ese siglo varios edificios monumentales: las estructuras 2-sub y 4-sub, ambas de más de 10 m. de altura, y las posibles estructuras 1-sub y 3-sub,

de materiales no perecederos. Todos estos edificios fueron contruidos sobre una colina natural que más tarde sería la base de la llamada Acrópolis Oriental. También habría que hablar de la subestructura del edificio 10, en la que, gracias al derrumbe de una parte de su fachada poniente, se pueden observar las bóvedas intactas, rellenas para soportar el edificio construido después del inicio del Clásico Tardío. El siglo VI se presentó en la cerámica de Becán una “petenización” tanto en los tipos utilitarios como en las vasijas finas. Las cerámicas relacionadas con el norte yucateco parecieron perder fuerza (Ball 1977). Posiblemente esta orientación de las tradiciones cerámicas locales hacia el sur indica la presencia de un control político y económico de un centro localizado hacia la parte meridional de la región. William Folan (1988) indicó que posiblemente hacia la segunda mitad del Clásico Temprano y desde finales del Preclásico, la región de Becán dependió políticamente de la entidad de Calakmul.

Sin embargo, hacia las últimas décadas del siglo, la presencia “Peten” pareció declinar rápidamente, y al avanzar los siglos VII y VIII, virtualmente desapareció; y se desarrolló en Becán una tradición cerámica local con el incremento en la presencia de tipos derivados de las tradiciones norteñas y orientales (Ball 1977). Estos acontecimientos están relacionados con la aparición del estilo arquitectónico del Río Bec. Si hablamos de evoluciones estilísticas (con la reserva de las palabras), en la región no existe ningún elemento que pudiera considerarse como el antecedente directo de la amanerada arquitectura. En todos

los casos conocidos, las representaciones arquitectónicas están conformadas con todos los elementos característicos plenamente realizados. En alguna ocasión (1991) hablé de que las estructuras 2-sub y 5-sub de Hormiguero serían ejemplos de arquitectura pre-Río Bec, ubicables en los inicios del mencionado siglo VI. Como tal, efectivamente lo son, pues estos edificios –la 5-sub con menos seguridad– son construcciones que no tienen ninguna relación con la postrer arquitectura. La primera es un edificio de dos cuartos que fue parcialmente desmantelada para colocarle encima a la magnífica y tardía estructura 2, que mas adelante tomará lugar en el presente escrito.

En todo el Río Bec no se ha identificado, hasta ahora, un ejemplo de arquitectura que pueda considerarse como Proto-Río Bec. En Balamkú, a 50 kilómetros al poniente de Becán, se encuentra un edificio que tiene en su friso a varios personajes modelados en argamasa. Al menos dos de ellos son identificables con el omnipresente personaje que aparece en las fachadas del Río Bec. Se trata, tal vez, del primer ejemplo del llamado Monstruo de la Tierra de cuerpo entero, plasmado en una fachada (y en ningún momento, desde mi punto de vista, aparece un jaguar, razón del nombre del sitio). Su cronología parece ubicarse hacia los primeros años del Clásico Temprano, o a lo más a la mitad de ese periodo (A. Benavides com. pers. 1991; Florentino García com. pers. 1992). Sin embargo, y a pesar de las coincidencias arriba expresadas, la disposición de las esculturas no

tiene ninguna relación con los aparecidas en el Río Bec. En términos generales, lo excepcional de Balamkú reside en su excelente estado de conservación. Hará falta, y lo más pronto posible, la realización de excavaciones intensivas con el fin de conocer algo más que parte de una bonita fachada en el sitio.

Hacia el oriente de Becán se encuentra Kohunlich, con un edificio –VII-sub- que George Andrews en 1987 comparó magníficamente con la estructura 4 de Becán. Personalmente, y como mera intuición, me inclino a pensar que una de las opciones de Andrews acerca de la posible derivación de Becán-4 de la subestructura de Kohunlich es correcta. Aunque Andrews dice fácilmente...

...[mi inclinación, así como la de Gendrop) a favor de la tercera posibilidad, ya que es difícil creer que lo que se conoce como arquitectura Clásica Río Bec apareció primero en Kohunlich; parece más lógico pensar que la estructura VII-sub de Kohunlich fue edificada después de la IV de Becán, y no al contrario (Andrews 1987).

Hay algunos elementos para pensar en la primera hipótesis de Andrews: la riobequeña estructura 4, que no la del Preclásico, presenta varias etapas constructivas que no son parte unas de otras de una concepción primaria. Posiblemente hacia los últimos años de la fase cerámica de Sabucán –los últimos del siglo VI-, fase Río Bec Temprano (570-630) se inició la construcción de un edificio que cubrió a la subestructura ahora conocida. El cese del flujo influencias cerámicas de El Petén parece indicar una reorganización

de la elite local hacia nuevos elementos culturales. Y, de hecho, la nueva arquitectura propuso un cambio en varios de sus elementos formales habrían de diferenciarse fuertemente de los ya existentes y los que aparecieron en el Clásico Tardío. El edificio presentó, ya plenamente logrados, cuerpos completamente verticales con tres fajas –la central remetida- y con esquinas redondeadas; una escalinata practicable con el remate de una fachada zoomorfa, escalinatas simuladas con el mismo remate, y en la cuarta fachada –la norte-, posiblemente el mismo desarrollo que las dos anteriores, sin embargo perdida por la adición de dos niveles de cuartos lograda hacia la fase Río Bec Exuberante-1 (630-670). Esto se puede observar sobre todo en la esquina noroeste del basamento, donde fueron agregados varios aposentos y se cegó la larga crujía del Río Bec Temprano. De esta primera fase constructiva del edificio (hacia 600), se pueden deducir mejor las semejanzas con la mencionada estructura de Kohunlich.

Si tomamos los incompletos (y a veces contradictorios) estudios de Kohunlich disponibles (De Dávila 1981; Segovia 1981), pareciera ser que el sitio oriental tuvo una gran población hacia Sabucán, pero más tarde, al inicio de Bejuco o Río Bec Temprano, la población de Kohunlich decreció enormemente, para incrementarse de nuevo hacia Xocom o Río Bec Terminal-1. Esto es, mientras que en el siglo VI había en Becán un decremento en las actividades monumentales y una baja en la población. Kohunlich parece tener un auge constructivo. Cuando, mas tarde, en Becán se orientan las tradiciones culturales

desde lugares que no son El Petén, hay un decremento poblacional en Kohunlich que no se recupera de nuevo sino hasta ya bien entrado el siglo IX. Creo que no hay que descartar del todo el posible origen del estilo Río Bec fuera del área Río Bec. Habrá que esperar excavaciones controladas en Kohunlich y otros sitios vecinos – ¿qué pasa en Dzibaché?, por ejemplo.

Siguiendo el esquema propuesto por Gendrop (1987), entonces Río Bec Temprano marca el inicio en el centro yucateco de la tradición arquitectónica que no habría de terminar sino hasta ya bien entrado el siglo XI. Al parecer, el ejemplo más temprano de esta tradición es la fachada zoomorfa de Corriental.

Río Bec Temprano marca definitivamente la preponderancia de Becán sobre el resto de los sitios de la región. Aun hoy, sin embargo, existen tendencias a asegurar que la cabecera regional bien pudo haber estado en Río Bec, al tomar ese gran conjunto de sitios dispersos como una sola unidad aglutinada. Si bien es cierta la cercanía de algunos de sus conjuntos, la relativa ausencia de exploraciones más allá de las llevadas a cabo en los edificios aún en pie hace incorrecta su lectura. El patrón observado parece ser el mismo que en el resto del área: de cada dos o tres kilómetros, hay por lo menos una plaza con edificios de mampostería. El caso excepcional de Río Bec se debe a la preservación de sus edificios de mampostería, por su relativa ausencia de yeso en el material de construcción y la aparente mayor dureza de sus piedras. Río Bec es,

como dice Peter Schmidt, un error en la historiografía arqueológica.

En la segunda fase arquitectónica, Río Bec Exuberante-1, se inicia la “eclosión” y la aparición repentina de los complejos de dos torres. Gendrop dice que las estructuras 1, 3, 4 y 8 de Becán sólo son muestras “atípicas del prototipo regional” correspondientes a la fase anterior. Posiblemente esto es correcto para la 4, pero el resto de los edificios son completamente típicos dentro de su ubicación cronológica.

La estructura 3 de Becán es un edificio que fue excavado a finales de 1983 de manera parcial, y sus contextos complejos no fueron entendidos. En 1991 se excavó por completo el edificio y sus elementos arquitectónicos fueron analizados de una manera global. La atípica torre de la 3 no son más que los restos de un típico edificio Río Bec Exuberante-1 de las torres. Los restos parecen indicar que fue un edificio semejante a la estructura 1 de Chicanná, y los materiales cerámicos asociados a la parte posterior de la torre se ubican, en su mayoría, hacia los últimos años de Sabucán y primeros de Bejuco. La torre norte fue desmantelada años más tarde para construir un edificio Río Bec Tardío (770-¿900?). La torre sur sirvió de remate a una escalinata ceremonial de Río Bec Terminal-1 (¿900?-1010) y se mantuvo con la parte central y eje de simetría de la mitad del sur del edificio.

La estructura 1, aunque en menos grado parece haber sido producto de constantes reedificaciones y transformaciones. El gran macizo de albañilería que separa a las torres parece ocultar un edificio del Clásico Temprano. Las “aberrantes

torres” no son mas que las versiones tardías de las delicadas torres del Río Bec Exuberante-1 y 2. Su asignación dentro de 570-630 parece ser que se produjo a partir de la seriación de la relativa esquematización de sus mascarones en la fachada sur-primer nivel (primeros, en un esquema evolutivo) y por la presencia de paneles de cruces en su fachada oriente, elemento característico de Río Bec Temprano. Respecto de estos últimos, parece ser que las dos crujías que los portan no son mas que los restos de un edificio primigenio que formó parte de la gran plataforma de la Acrópolis, como lo son los recientemente liberados cuartos del primer nivel de la estructura 4 y los correspondientes a la estructura 2. Para Río Bec Temprano, la plataforma de la Acrópolis se encontraba limitada –posiblemente en sus cuatro lados- por series de cuartos, con paneles de cruces en sus fachadas. De este edificio se hablará en su fase correspondiente.

Río Bec exuberante-2 (670-770) indica la presencia plena de portadas zoomorfas integrales y parciales. Su ejemplo más característico es la estructura 2, y posiblemente la primera fase de la estructura 20, ambas de Chicanná. Hacia los últimos años de la fase (posiblemente después de 750), las concepciones arquitectónicas se muestran cada vez más complejas y rebuscadas, como la estructura 11 de Río Bec-F.

Sin embargo, es en Río Bec Tardío (770-¿900?) cuando comienzan a llegar a la región nuevos elementos culturales. La pizarra Tancachal aparece sorpresivamente innovada,

al parecer inspirada tanto tecnológica como estilísticamente en las vajillas pizarras del Puuc. Según Ball (1977), esta irrupción hacia los últimos años de Chintock representa un rompimiento con las tradiciones cerámicas locales, y la posible penetración de personas del norte. Y esto posiblemente originó una desestabilización momentánea de la sociedad local, que rápidamente se estabilizó al incorporar parte de las tradiciones culturales –arquitectónicas en este escrito- de los grupos recién llegados, sin perder las ya logradas desde el siglo VI.

Es posible que el primer edificio que asimila las nuevas tradiciones sea el construido sobre una antigua estructura de Río Bec Temprano en Hormiguero. El edificio 2 del sitio es tal vez la estructura arquitectónica que reúne el mayor numero de elementos individuales que han caracterizado al estilo Río Bec, con excepción de los paneles de cruces o de dameros y los mascarones en esquina, que habrían de aparecer casi al termino de la fase. Y la aparición por primera vez de columnas –tanto embebidas en los muros como aisladas- indica la introducción de nuevos elementos arquitectónicos. Si bien la fachada sur del edificio presenta una disposición hasta cierto tipo conservadora, la fachada norte muestra un nuevo tipo de edificios de dos torres. Sustituyendo al tradicional muro liso de la parte posterior de los edificios, en Hormiguero aparece una amplia columnata cuyas torres son la parte trasera de las mismas de la fachada contraria. Y al centro de ellas está una rampa que posiblemente tenia pintados los escalones, esto es, la simplificación a volúmenes de las

escaleras simuladas tradicionales. Este tipo de edificios hizo que en Chicanná se realizarán adaptaciones en su estructura 2. Parte del basamento de la construcción fue desmontado para agregarle una rampa, modernizando así la “vieja” estructura de Río Bec Exuberante-2. Esta acción posiblemente provocó que el apoyo del muro posterior perdiera firmeza y ayudó a que, en un plazo relativamente corto de tiempo, se viniera a tierra (cf. Ball 1977 y Eaton 1972, acerca de la destrucción del edificio 2 poco después de haberse concluido su construcción).

Para Río Bec Tardío (770-¿900?), la reestabilización del poder de la elite de Becán –después de la llegada de grupos nortños- se manifestó con la construcción de por lo menos dos edificaciones monumentales: las estructuras 1 y 8. La primera, como se menciono, parece haber sido construida sobre los fragmentos de un edificio de Río Bec Temprano y posiblemente coincida con el inicio de la cerámica Xcocom (en 830). Su monumentalidad (sobre todo la de aquella fachada que mira hacia el exterior del foso) hace pensar que en la élite reestabilizada procuró mostrar su poder de una manera definitiva, por medio de grandes volúmenes. El inventario arquitectónico que se suma a los antiguos elementos son: tacones de bóveda en corte biselado y la aparición de pilastras. Aquí habría que mencionar el informe que hace Ruppert del edificio. Él habla acerca de la presencia de dos columnas embebidas en las pilastras que limitan el cuarto central del nivel superior. Es posible que para cuando se realizó la consolidación del edificio estos datos hubieran desaparecido. Potter no lo

menciona. Es posible también que Ruppert haya confundido sus notas de campo al realizar el informe final. O quizá la consolidación fue efectuada sin el registro efectivo de los elementos arquitectónicos, y los trabajos de albañilería se realizaron sin la supervisión necesaria. Con respecto a los tacones biselados –a la manera de los del Puuc-, éstos quedaron ahogados por la plataforma que se levanto para el acceso a los cuartos del nivel superior.

La construcción de la estructura 8, recientemente excavada, posiblemente se ubica hacia la segunda mitad de la fase. El edificio superior presenta dos torres masivas cuya forma es más cercana a las típicas de la estructura 1. Su fachada poniente tiene en la primera crujía una columnata que es limitada por las torres. Las seis columnas son de mayores dimensiones que las de Hormiguero, y en el vano de las dos centrales hay una estela que, como todas las del sitio, es lisa. Las bóvedas están constituidas por tacones biselados estilo Puuc, pero, al menos en los cuartos 1, 2 y 3, no se extienden a todo lo largo de las crujías. A cada lado de los vanos de acceso, el muro corta la bóveda; lamentablemente no hay elementos para definir como era su termino. Una posibilidad es que en esos sectores la bóveda se iniciara por encima de los laterales –cambiando la inclinación mas allá de los 45 grados-; sin embargo, esto es difícil, pues habrían aparecido en el escombro lajas grandes y largas. La mejor posibilidad es que esos sectores tuvieran una techumbre plana, de la misma manera que la plataforma sur de la estructura 2 de Hormiguero (que cubre así a la

subestructura reutilizada) y los posteriores edificios 1-a, 1-b y 3 de Becán.

Probablemente en esta fase también fueron construidos los edificios columnados de Peor es Nada, Santa Rosaura-Pechal y Culucbalom, así como Zoh-Laguna y Channá. La introducción a la región de las cascadas de mascarones en esquina parece también corresponder a esta fase arquitectónica. Quizá es la última expresión de arquitectura con mascarones de ese tipo. Y la estructura 6 de Hormiguero es claro ejemplo de lo que una elite pueblerina –permítaseme llamarla así- hace con una tradición que se pierde ya en la cabecera regional.

Río Bec Terminal-1 (¿900?-¿1010?) es el rompimiento de la manera de hacer arquitectura. Nunca más se construye con el viejo estilo, pero sí se conservan los patrones básicos de símbolos y signos. Los edificios ya construidos son modificaciones para adaptarlos a las nuevas condiciones. En la estructura 1 de Becán tan sólo se le agrega un pequeño talud en la base de los muros del nivel inferior. A la 4 se le añaden grades peldaños al inicio de la escalinata sur y se adosan plataformas a sus lados; al elevarse el nivel de la Plaza de la Acrópolis, se corrigen los desplantes de las escalinatas simuladas, pero también se realizan nuevas construcciones monumentales: en Becán se construye la mitad sur de la estructura 3, con los restos de la torre Río Bec Exuberante-1, y hacia el final de la fase se amplía el sector sur con la construcción de tres cuartos de mampostería con techumbres planas, a base de morillos. El juego de pelota, una

antigua estructura del Río Bec Temprano, es sustituido por una ampliación total, pero sus cabeceras son construidas hasta la siguiente fase. Se trata de un edificio tipo patio-galería con características semejantes a la estructura 3B8 de Chichén Itzá, y del mismo tipo de los edificios de mercado (freídle 1981; Bueno 1987).

Xpuhil I es un caso especial. La estructura 1 parece ser una construcción del Río Bec Tardío, ligeramente anterior a la estructura 2 de Hormiguero; pero el resto de los edificios del sitio son del siglo X –con la posible excepción del 6-. El caso más interesante es la estructura 3, donde el símbolo que representaba los edificios de dos torres se ha simplificado hasta extremos de sólo mostrar volúmenes. Las torres están realizadas por dos pares de cuartos unidos mediante un macizo de albañilería, semejante en forma al que une las dos torres del edificio 1 de Becán. De esta manera, el edificio es uno más de los conjuntos de dos torres. Las bóvedas son del “tipo biseladas” y solo presenta una plataforma en uno de sus cuartos, con un nicho limitado con tamborcillos.

Al parecer la última etapa de construcción monumental en la región es Río Bec Terminal-2 (¿1010?-¿1200?). Si bien es cierto que el tamaño de los edificios construidos no es comparable a los de las fases anteriores, su número es grande. Posiblemente el desarrollo urbano que se encuentra en lo que actualmente es el pueblo de Xpuhil corresponde a esta época. Nunca más se construyen edificios abovedados. Es posible que las estructuras 3 y 4 de Chicanná

correspondan a los inicios de esta fase, o aún de la última parte de la anterior. Para este momento, en Becán, el juego de pelota es cerrado con un muro perimetral y sólo se deja un acceso en el sector sur. Se construye también uno de los anexos del juego: la estructura 11-a, con un pórtico hacia el frente y el interior, rodeado por una plataforma continua. Sin embargo, hacia esta parte final del desarrollo arquitectónico del Río Bec, los contextos arqueológicos se tornan confusos y es difícil precisar el final de la fase.

Hasta hace relativamente poco tiempo se consideraba que la actividad de las elites en Río Bec terminaba poco después de iniciado el siglo IX. La estructura 20 de Chicanná era considerada como la última construcción monumental y, después de eso, nada: Sólo campesinos errantes que sobrevivieron al desastre del final del Clásico.

Tal vez las investigaciones en el área tuvieron un monstruo teórico que condicionó los estudios de los setentas. Ball (1977) se preguntaba sobre la incongruencia entre el registro cerámico y la ausencia de arquitectura durante Xcocom. Y ante la gran cantidad de cerámica de los siglos IX y X, se pensaba que las construcciones correspondientes serían las que ahora podemos ubicar en los finales del Río Bec Terminal-2. Y sólo así avanzamos en las investigaciones arqueológicas. Este escrito, entonces, sólo es una breve exposición de lo que hemos llegado a pensar sobre Río Bec. Aquí agradezco a Antonio Azcarate, Elizabeth Zaragoza, Ángeles Cantero, Adán Pacheco y Demetrio Ramírez, quienes, como ayudantes

de campo, realizan una buena parte del trabajo sucio del proyecto arqueológico.